

*Manifiesto*

# *Por una cultura de conciliación*

*Comunicación conjunta de Gesto por la Paz y Elkarri*



Coordinadora Gesto  
por la Paz de Euskal Herria

Euskal Herriko Bakearen  
Aldeko Koordinakundea



elkarrizketa eta akordioaren aldeko gizarte mugimendua  
movimiento social por el diálogo y el acuerdo

---

*octubre de 1999*

*Manifiesto*

# *Por una cultura de conciliación*

Vivimos un momento importante. Nuestra sociedad se encuentra, por primera vez en mucho tiempo, ante una expectativa cierta de alcanzar la paz. Se trata, sin duda, de un camino complejo donde la esperanza se entremezcla con la inquietud y la incertidumbre, pero en cuyo desarrollo hemos de comprometernos todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas de este país, mediante una participación activa y decidida que nos permita la construcción de la paz.

Gesto por la Paz y Elkarri, movimientos sociales con premisas y planteamientos diversos pero conscientes ambos de la importancia de la participación de la sociedad civil en esa construcción de un futuro mejor, estimamos prioritario en este momento difundir, promover y practicar una cultura de conciliación, desde el convencimiento de que la misma constituye la mejor aportación al proceso de paz.

Concebimos esa cultura de conciliación como el desarrollo de las capacidades, actitudes y hábitos de una sociedad y de sus ciudadanos y ciudadanas para resolver positivamente sus diferencias, divisiones y conflictos sin violencia de ningún tipo; mediante el diálogo, el acuerdo y con respeto, tolerancia y garantía de la pluralidad de pensamientos y opciones.

## *Compromisos*

El compromiso que asumimos y que queremos extender es de renovación social y de contribución efectiva al proceso de paz, concretándose en las siguientes implicaciones:

1. Rechazar para nuestra convivencia sociopolítica el uso de cualquier forma de violencia o agresión a los derechos humanos, defendiendo la alternativa de la humanización, la distensión y la no violencia.

2. Contribuir al asentamiento de una cultura política basada en un diálogo creativo, perseverante y conciliador que contribuya a una convivencia integrada de las diferentes tradiciones y sensibilidades. Junto a ello, debe afirmarse la necesidad de confrontación democrática entre la pluralidad de proyectos políticos.

3. Aceptar y defender como un valioso patrimonio de nuestro pueblo y de nuestra historia el pluralismo cultural y político existente, superando interpretaciones esencialistas o reduccionistas de la realidad. Es necesario compartir una definición democrática de ciudadanía despojada de criterios excluyentes.

4. Profundizar en los principios democráticos para lograr un acuerdo elemental sobre las reglas del juego político en el que nadie se sienta excluido. Este camino de profundización democrática debe hacer perceptible para la inmensa mayoría de la ciudadanía que cualquier proyecto político receptor de una adhesión mayoritaria pueda encontrar cauces reales para su realización. Ello implica la necesidad de aceptar el respeto a la voluntad mayoritaria de los ciudadanos y ciudadanas expresada libre, clara y democráticamente, en cada momento.

5. Hacer esfuerzos efectivos y sinceros para superar las barreras construidas a lo largo de los años y crear canales de comunicación y espacios de encuentro, entendimiento y cooperación entre sectores sociales que en el pasado reciente han permanecido incomunicados o enfrentados. Este esfuerzo debe realizarse de forma especial en la base de la sociedad, los pueblos, los barrios, los centros educativos y en el conjunto de la red asociativa de nuestro país.

6. Trabajar para que todas las víctimas sean tenidas en cuenta en este proceso de conciliación, siendo escuchadas y reconocidas sin exclusiones, articulando las oportunas medidas de reparación y posibilitando un proceso compartido de revisión crítica del pasado que no oculte ni tergiverse el sufrimiento que padecieron.

7. Fomentar la participación y el espíritu crítico de la ciudadanía en la construcción de la paz y el futuro de nuestro país desde una perspectiva de esperanza, en la convicción de que el papel de la sociedad civil está resultando clave en la consecución de dichos objetivos.